

Editorial

Agroindustria responsable para alimentar el mundo

La región Centro Sur, conformada por los departamentos del Tolima, Huila, Caquetá, Putumayo y Amazonas, se caracteriza por la biodiversidad y el gran potencial para la producción de alimentos. Según la FAO, el aseguramiento de las viandas para la nutrición de la población es una prioridad para satisfacer el hambre de más de 815 millones de personas, equivalente al 11% de la población mundial. Al ser Colombia uno de los países con la posibilidad de aportar a la superación de este déficit de seguridad alimentaria, el reto que se nos presenta requiere de un alto componente de audacia y proyección. El departamento del Huila al ser parte de esta región en la que predomina la producción de materias primas con escaso valor agregado, mínima planificación y baja adopción tecnológica, debe crear estrategias que busquen zanzar la brecha que nos separa de las dinámicas plausibles en la producción agroindustrial contemporánea.

Una de las entidades que ha asumido un decidido compromiso es el SENA, especialmente el Centro de Formación Agroindustrial La Angostura, quien ha definido para los próximos 10 años enfocar sus prioridades de formación profesional, innovación y desarrollo tecnológico a la agroindustria y la biotecnología. Son estas las claves para aprovechar las ventajas comparativas de nuestra región y así convertirnos en una potencia

alimentaria. Lo anterior, en concordancia con dos de las apuestas de mayor importancia priorizadas en el Plan regional de productividad y competitividad del Huila y que corresponden a la agroindustria de base tecnológica de cafés especiales, cacao, frutales, cereales, lácteos y cárnicos, caña – panela; y piscicultura.

Para coadyuvar con la implementación de la agroindustria en la región, el Centro de Formación ha proyectado desde el año 2000, y con mayor énfasis desde el 2009, la atención prioritaria de este propósito de inobjetable pertinencia para generar valor agregado a la producción agropecuaria de los renglones productivos que se han listado líneas arriba. Es por eso que se ha definido la formación profesional con calidad y pertinencia, innovación y desarrollo tecnológico en el marco del programa SENNOVA, aunado al emprendimiento y el empresarismo.

Una articulación con todos los actores públicos y privados de los sectores productivos, y la consolidación de un Centro de Formación con una localización geoestratégica referente en la agroindustria alimentaria y no alimentaria, permiten que podamos coadyuvar al avance y consolidación de la agroindustria como alternativa apropiada para el desarrollo productivo y competitivo de la región Centro Sur. Sin duda, estos han de ser aportes fundamentales para la consolidación de la paz.